

*Trabajo, territorio y política: expresiones regionales de la crisis cafetera, 1990-2002* John Jairo Rincón García.  
Medellín, La Carreta. 2005.

---

Renzo Ramírez Bacca

John Jairo Rincón García estudia los factores de la crisis social y económica de los caficultores colombianos en la zona andina central durante los años noventa. La importancia del enfoque radica en que ofrece una comprensión sobre la problemática social de los productores cafeteros –muchos de ellos pequeños y medianos productores-. Crisis manifiesta por múltiples factores y circunstancias tales como el rompimiento del Pacto Internacional de Café, las políticas de reestructuración organizacional y económica de la Federación Nacional de Cafeteros, las políticas de apertura económica del gobierno nacional e incluso asuntos derivados del impacto ambiental y políticas institucionales fitosanitarias. Se trata del impacto ocasionado por la internacionalización de la economía cafetera.

El autor desarrolla el enfoque a partir de dos preguntas: a) ¿Qué aspectos caracteriza la transformación del modelo de producción cafetera en Colombia durante la década de los noventa? y ¿Cuál es el impacto de este proceso en los cambios locales? En función de responder a estos interrogantes divide el texto en dos partes.

En la primera parte aborda el proceso de transición de la economía mixta cafetera y en particular la reestructuración del modelo productivo y gremial, en cabeza de la Federación Nacional de Cafeteros, orientada hacia las exigencias de una economía de libre de mercado. Resulta interesante el análisis sobre las implicaciones regionales y de modo particular lo sucedido en el llamado “Eje Cafetero”, incluida la zona norte del actual departamento del Tolima. Dilucidación que se desarrolla a partir de los ajustes y políticas del gremio cafetero, la dinámica del

mercado internacional, los índices de exportación nacional, los problemas y medidas fitosanitarios y, la sustitución y diversificación de la productividad agrícola. En realidad se trata de un acucioso análisis descriptivo que refleja la dureza del *factum*, proveniente de análisis económicos gremiales, periodísticos y estudios no gubernamentales.

El efecto social del anterior análisis macro puede entenderse mejor cuando se aborda un caso específico. Por ello el autor en la segunda parte del texto hace referencia a las movilizaciones sociales del sector y a los procesos organizativos gestados de modo particular en el Municipio del Líbano, zona norte del Tolima. Acciones vistas como una reacción social ante el impacto de la “internacionalización del café” en los sistemas de tenencia de la tierra y financiamiento de los pequeños y medianos propietarios. Desde dicha perspectiva local se muestra el impacto de la crisis y el desequilibrio social y económico. Asimismo, la relación de las movilizaciones y paros locales, regionales y nacionales con respecto a la reivindicación política. Ésta fraguada al calor de la descomposición social del pequeño y mediano caficultor, y con la activa participación del clero, el bipartidismo y algunas organizaciones no gubernamentales.

El impacto político del movimiento social tiene una connotación nacional. La oficialización del gobierno nacional sobre la condonación de la deuda para los caficultores afectados es prueba de ella. El logro es descrito a través de la crónica sobre las movilizaciones sociales que se inician en julio de 1995 y terminan con el Decreto 0303 de 1996, que establece los parámetros de alivio y condonación de deudas cafeteras para los medianos y pequeños productores.

Rincón García se ocupa también de las dinámicas organizacionales. Hace referencia a organizaciones no gubernamentales que intentan “representar” los sectores afectados. En su orden aborda el caso de la Asociación de Pequeños y Medianos Agricultores Cafeteros, APEMACAFE, el Gremio Cafetero Organizado del Tolima, y la Asociación de Pequeños y Medianos Agricultores del Tolima, ASOPEMA.

Pero si bien la experiencia organizacional ofrece cierta proyección política y determinan el perfil social de los movimientos; también es cierto que la problemática social es causa del endeudamiento, los embargos y el secuestro de bienes. Los que hay que ver como un detonante y esencia orgánica de las asociaciones y los movimientos.

Apoyado en estadísticas oficiales del sector financiero el autor matiza en dicha problemática como un modo de verificación del impacto de la apertura económica y la reestructuración de las políticas gremiales del sector cafetero. Este factor de análisis señala por qué y cómo se produce la erradicación de la caficultora tecnificada, la descomposición social en el sector rural, y el despoblamiento en no pocas veredas de la zona

El estudio y relación entre el caso urbano del Líbano y el contorno rural es analizado de modo interesante en la parte final. El autor estudia los cambios sociales y, de modo particular, las transformaciones del proletariado urbano vinculado a la industria cafetera. Ello visto en la tónica del subdesempleo, el bajo índice de las actividades comerciales, la deserción escolar, la desaparición de manufacturas y los problemas ambientales entre otros. Es claro que este tipo de transformaciones también pueden verse de modo diacrónico, pues el referente más cercano de los libaneses se evidencia con el impacto de la violencia bipartidista y las transformaciones tecnológicas de la industria cafetera en siglo pasado.

El subtítulo de la obra bien define su contenido. Se trata de una expresión regional de la crisis cafetera, resultado de la internacionalización de la economía cafetera a partir de 1990. La importancia del libro radica en que el enfoque constituye un ejemplo que ayuda a comprender el impacto social y económico de las políticas norteamericanas en zonas rurales monoexportadores dependientes de su mercado; y a entender el modo como los sectores sociales, gremiales y estatales han actuado en momentos coyunturales. Es imposible comprender dicha realidad sin un trabajo de campo *in situ* como lo hizo Rincón García durante más de un año. Y, de igual modo porque, en su momento, la sociedad urbana de los noventa vivió indiferente frente el fenómeno de internacionalización, el cual hoy es una realidad pragmática de las políticas económicas de estado.

**RENZO RAMÍREZ BACCA**